

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Agni Yoga

El Trabajo sobre el Silencio

En Zaragoza, el 25 de Diciembre de 1987

LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN

Agni Yoga

El Trabajo sobre el Silencio

Leonor. – Hay muchas maneras de estar en soledad, porque se puede estar acompañado y estar sólo.

Vicente. – ¿Vais comprendiendo más o menos?

Carmen. – O sea, cada iniciación viene precedida de una gran soledad, cuanto más avanzada más grande.

Vicente. – Exacto. Además, la soledad, si tú la analizas psicológicamente, es un vacío, un vacío que sientes dentro de ti, que no lo pueden rellenar las personas que te quieren, que forman parte de tu entorno familiar o social, es algo que debe ser experimentado.

Jesús. – Entonces, parece ser que es, no se como decirte, es una soledad que estás rodeado de gente y es necesario además que te sientas abandonado, es una cosa interna tuya, entonces, es lo que le pasó a Jesucristo, que le abandonó la familia, o sea, abandono total, hasta los amigos, ¿no?

Vicente. – Es un símbolo, le abandonaron todos, pero, tienes que tener en cuenta, de acuerdo a todo el proceso iniciático, que el discípulo que está atravesando la crisis de la cuarta iniciación –que ya después te conviertes en un Adepto–, debe estar renunciando a todo: Familia, amistades, posiciones y, todos los bienes materiales y espirituales y, cuando no tienes nada, nada, nada que te retenga en los tres mundos, entonces, el Señor del Mundo te confiere la cuarta iniciación, que es la del Arhat y, entonces, ya no eres un ser humano como los demás, dices: “Todo se ha consumado, ya está todo hecho, ya no tengo nada que hacer”, entonces, viene todo aquello que se dice esotéricamente sobre la rotura, digamos, el quebrantamiento del cuerpo causal; el Alma desaparece, ya no queda Alma. El Alma, que hasta aquí le había dado vida el Ángel Solar, al llegar a su altura, que es cuando pasa todo esto, queda libre, luego de tantos millones de años de soportarte queda libre, retorna al Nirvana, o a su Grupo Egóico o a su Grupo de Rayo, depende del tipo de Ángel Solar y, entonces, el espíritu y la materia son una sola cosa, es decir, el espíritu está por encima de la materia pero la materia a través del Alma ha sido redimida, ha perdido peso, ha perdido gravedad, ha perdido lo que técnicamente llamamos karma, ya no existe nada de nada, entonces, ¿qué sucede?, lo mismo que sucedió con la Luna cuando se la abandonó, porque era la intención del Logos ya, veía que aquello no valía ya para su aspiración espiritual, queda como algo muerto que se va desintegrando poco a poco. Es la redención de la materia, por ejemplo, que te facilita en lo que corresponde al Adepto que ha realizado la quinta iniciación, que no tienes necesidad de cuerpo porque tienes el Espíritu consciente de todos los planos en los que ha habitado como Alma, como parte

de su conciencia y, entonces, toda aquella parte consciente redimida retorna a sus fuentes originales, y aquí no se pierde nada, toda la energía de la sustancia, toda la materia retorna a sus fuentes de procedencia, la esencia elemental que le llamamos, sea física, astral o mental; el Espíritu puede crear a voluntad su cuerpo de expresión porque tiene el control de los tres mundos, de los tres reinos y de los tres cuerpos, y crea el *Mayavirupa* –cuerpo de Luz–, el cual se crea cuando tiene que trabajar en el mundo. Hay casos, por ejemplo, como el caso del Cristo, el caso de un Manú, el Señor Vaivaswata, el Señor de ésta Raza, la actual, la Raza Aria, o el Mahachohan. El Mahachohan creo que lleva tres rondas porque es el que más tarda en realizar su evolución, porque es del quinto Rayo, y todo el proceso, digamos, de estructuración de los cuerpos, es instantáneo, entonces, es que el Adepto tiene poder sobre los devas del plano físico, astral y mental, hace un acto de conciencia y, automáticamente y muy rápidamente, con la precisión de los grandes artistas y con la velocidad del rayo, se crea un cuerpo, es como... (*Vicente hace un sonido silbante emulando la velocidad de un rayo*) y crea un cuerpo.

Jesús. – ¿Para él es fácil, no?

Vicente. – Para utilizarlo en los tres mundos.

Jesús. – Tiene que ser fuerte porque las vibraciones son muy fuertes, ¿no?

Vicente. – Por eso un Manú, un Adepto, tiene consistencia vital, basta que el Maestro retire su atención del *Mayavirupa*, del cuerpo, y esto se desintegra completamente, y cada átomo va a su lugar de procedencia, como tiene un gran depósito de energía siempre adquiere su propósito.

Jesús. – Oye Vicente, y cuando ya, por ejemplo, una persona ha hecho una cuarta iniciación, entonces, se desprende el Ángel Solar, él se va a su sitio de destino una vez ha cumplido su trabajo, entonces, uno por simpatía y en agradecimiento, ¿puede comunicarse con él internamente, esa gratitud simplemente?

Vicente. – Mientras no esté en los niveles cósmicos, sí.

Jesús. – Una vez que está en los niveles cósmicos ya no puedes...

Vicente. – Se crean unos lazos kármicos porque ha estado millones de años contigo, porque desde que tuvimos la individualización, cuando la quinta subraza de la raza Lemur, cuando vinieron los Ángeles Solares del quinto plano cósmico para realizar su gran sacrificio de amor a la humanidad, la humanidad emergente que todavía no eran seres humanos, muchos tenían cuerpo físico, pero, no eran hombres, cuerpo físico humano, pero no eran hombres todavía, eran aquellos grandes gigantes de los que nos habla la tradición, hasta que llegaron a ponerse en esa situación, llegaron a ponerse en contacto con la fuerza de la naturaleza, entonces, existe un poder sobrehumano que aglutina todas estas fuerzas; pero, hay que comprender que hay una misteriosa relación kármica entre un contacto que ha durado dieciocho millones

de años, por ejemplo, entre el Ángel Solar y el Ángel en Encarnación que han tenido la misma cosa. Daos cuenta, que el Ángel en Encarnación, o el Alma en Encarnación, que somos nosotros, somos la chispa de la Mónada; la Mónada está en el plano monádico y, desde allí, a través del Sutratma, trae la vida en todos los planos, y esto es lo que hay que tratar de comprender para ver la distinción entre el Ángel en Encarnación –nosotros– y el Ángel Solar en su propio plano –el Tercer Nivel del Plano Mental, el Plano Abstracto–, para comprender el misterio del triángulo que existe entre el Átomo Permanente Mental, el Alma en Encarnación y el Ángel Solar, y cuando este triángulo equilátero es perfecto, es cuando se realiza la rotura del cuerpo causal, es cuando Júpiter, Venus y la Tierra hacen una conjunción magnífica y forman un triángulo equilátero, el mismo que produjo la llegada de los Señores de la Llama.

Hoy estamos atentos ¡eh!, porque es interesante, porque muchas cosas, no se escriben y están ahí, se captan en un momento y dices: “Mira, ahora, es interesante porque esto enlaza con esto que dijo tal y tal escritor esotérico”, y ves que en el fondo todos dicen lo mismo, solamente hay un distanciamiento en el modo de expresar, en el modo de opinar sobre aquel hecho, pero, lo que decíamos antes con la duración de un Kalpa, de un Eón, de un Mahakalpa o un Mahamanvántara, que es la duración de un Sistema Solar, a nosotros no nos importa demasiado que sean tantos millones de años, porque uno más, uno menos, no tiene mucha importancia cuando son cantidades astronómicas de tiempo, pero, para los Logos viene a ser el tiempo que nosotros dedicamos a una vida física. Un Mahamanvántara para un Logos en su extensión o en su conciencia, su duración son las Edades, los Kalpas o los Yugas, que tiene su relación con las Edades del Alma, el hombre tiene cuatro edades también, los Yugas son edades, la Edad de Oro, la Edad de Plata, la Edad de Cobre y la Edad de Hierro; y estamos en una Edad de Hierro, que es el Kali Yuga, ahora, que durará ciento veinte mil años, me parece, o algo así. Así que estamos durante todo ese tiempo en un Kali Yuga, ahora bien, dentro de un Kali-Yuga hay edades secundarias o pequeños Yugas, que son tiempos de evolución, que también es del Logos Planetario, así que dentro de una Edad de Oro pude haber una pequeña edad de oro, para aquellos que se liberan. Ahí está el proceso, que es cuestión de intensidad más que de tiempo. Así que, si uno tiene una vida muy intensa, avanza más rápidamente porque el tiempo se hace más corto, cuanto más intenso es el propósito del hombre, domina las leyes del espacio, entonces, el tiempo prácticamente no existe, existe espacio solamente, que es la intención de Dios.

Jesús. – Bueno, como dices que el tiempo no existe o existe porque lo ha creado el hombre, ¿en otros planetas es similar a la Tierra con respecto a los habitantes que lo habitan o tampoco hay tiempo, quiero decir con respecto a la evolución?

Vicente. – Según como lo mires, el tiempo existe en todos los planetas.

Ahora bien, quizás, el Logos del esquema de un planeta, no esté tan interesado en el tiempo, cuando vive, por ejemplo, en un planeta que no es físico, que vive en un planeta astral o en una planeta mental, el tiempo prácticamente no existe en el sentido que lo conocemos nosotros, pero, para el Logos terrestre o el hombre de aquel esquema, sí que tendrá su valor como tiempo, que nosotros estamos más allá de poder precisar o está más allá de nosotros para poder precisarlo. Hay quienes lo necesitan porque es una situación que se puede presentar necesaria, aunque sea dentro de unos cánones rigurosamente filosóficos, por razones de espacio y tiempo. Vamos a distinguir, y mentalmente vamos a ver, lo que es el espacio y el tiempo, y diremos, primero: tiempo: mente concreta, espacio: mente abstracta; más todavía, cuerpo astral, digamos, tiempo, plano búdico: abstracto completamente, y vamos más allá: espacio; y la única manera de poder precisar esto es educar la mente abstracta, y la mente abstracta y la serena expectación están muy unidos, y la serena expectación está muy unida al plano búdico, y el plano búdico es el plano intermedio que hace la referencia en razón del tiempo, como que representa al género humano con respecto a todos los demás reinos de la naturaleza, los tres reinos superiores y los tres subhumanos o inferiores. El centro en todo universo septenario es el cuarto nivel, es el más importante porque es el centro, y si Dios inicia un universo seguramente lo iniciará a partir del cuarto plano, situará allí el compás mediante el cual se crea el círculo no se pasa, y depende de la calidad del Logos, que a partir de aquel punto céntrico, el cuarto subplano del plano búdico, que es el cuarto plano del Sistema Solar, y trazar con aquél compás imaginariamente, digamos, todo un sistema circular, un círculo completo o una esfera, porque realmente es una esfera, y dentro de esta esfera realiza toda su evolución. Y en el hombre pasa lo mismo, tenemos que empezar a crear una esfera dentro de nosotros y crear, y esto no podemos realizarlo en tanto el tiempo sea un factor, digamos, más preponderante que el espacio, en tanto que predomine la mente intelectual sobre la mente abstracta, o el cuerpo emocional sobre el cuerpo búdico, que es lo que sucede actualmente, porque qué es lo que hemos obtenido del plano búdico si todavía no hemos alcanzado el cuarto plano, el plano búdico, que es el plano de la unidad y desde el plano de unidad y a través de la Gran Fraternidad Blanca ha surgido el Agni Yoga. Así, que el Agni Yoga es el cuarto yoga porque corresponde al plano búdico, y todas aquellas personas que puedan estar tan supremamente expectantes que logren barrer de su mente todo el sistema anacrónico-intelectual del pasado, no para negarlo, sino porque no es necesario para seguir aquí, pueden ascender al plano abstracto, y del plano abstracto hay una línea que separa o que va a unir con aquello que está separado hoy, porque unirá el plano abstracto con el plano búdico o el nivel superior de la mente con los primeros subplanos del plano búdico y, a cada iniciación, el Señor de un subplano del plano búdico. Así que todo viene encadenado, pero, tenéis que empezar a hacer las analogías con el cuarto plano, el cuarto reino, el cuarto planeta, la cuarta ronda, la cuarta cadena, el cuarto esquema y el cuarto sistema solar, que es el nuestro. Fijaos bien cuantas coincidencias. Nuestro Logos Solar utiliza un plano físico que es el

medio de su cuerpo físico, completamente denso, con sus variaciones etéricas, y por esto se le llama un Logos de cuarto orden, porque se halla en su cuarta ronda cósmica, dentro de una cuarta cadena cósmica y, dentro de un sistema cósmico que es de cuarto orden. El número cuatro es importante. El cuarto Rayo rige la totalidad de la humanidad, que es el cuarto reino, el tercer Rayo rige la totalidad del tercer reino, y así vais viendo en razón de los Rayos la evolución de las especies, la evolución de los reinos, la evolución de los planos y la evolución de los planetas, junto con todo lo que signifique arcángeles, ángeles, devas constructores, elementales y todas estas cosas, que está todo inmerso dentro de este círculo o esfera no se pasa, creado por el compás del Logos cuando ha elegido un lugar en el espacio y dice: "Aquí voy a crear", y ahí sitúa su creación en aquel inmenso vacío, que Él ha creado en el seno del espacio, y ha creado un espacio intermolecular entre varios universos, porque tiene fronteras con otros universos y, sin embargo, no se interrumpen, cada cual tiene sus propias características, y cada planeta dentro de su propio Sistema Solar también tiene sus propias características. Las características de la humanidad de Venus es muy distinta de la de la Tierra, porque Venus está en una quinta ronda y en una quinta cadena, y nosotros estamos en una cuarta ronda y en una cuarta cadena. Está una cadena y una ronda más avanzada que nosotros, por lo tanto, nos puede enseñar mucho, y dentro de que está, por ejemplo, Marte, en el mismo nivel, cuarta cadena y cuarta ronda, sin embargo, la evolución de la humanidad de Marte es menos avanzada, igual que los demás reinos, porque allí no se ha operado todavía, digamos, la magia del Creador de ese estado iniciático; el único planeta donde se han aplicado las mismas técnicas iniciáticas dentro del Universo han sido Venus y la Tierra. Venus, porque es un planeta despierto, el Logos estaba capacitado para recibir un impulso extraordinario, y la Tierra porque es el Alter Ego de Venus, su esposo, digamos. Venus, a pesar de su elevación, es un planeta de tipo negativo o receptivo, en cambio la Tierra es un planeta positivo, entonces, tenemos un maridaje cósmico. Entonces, repito, lo que decía Juan esta mañana, en el maridaje celeste entre la constelación de la Osa Mayor y la constelación de las Pléyades, trajo como consecuencia la venida de la constelación de Sirio, de su estrella Sirio, de la constelación del Perro, del Can, un Logos que se hizo cargo de nuestro Universo, Padre, Hijo y Espíritu Santo. La unificación de la Tierra con Venus trajo como consecuencia la venida de un Hijo desde Júpiter, entonces, tenemos nosotros las mismas leyes que rigen el sistema cósmico aplicados a nuestro planeta, ya no a nuestro esquema en su totalidad, solamente al pequeño planeta, que es un planeta de cuarto orden físico, concretamente.

Carmen. – ¿Entonces, en Venus no tendrán karma sus habitantes?

Vicente. – Tendrán otro tipo de karma. El karma es una ley.

Carmen. – ¿Pero, no tan duro, no?

Vicente. – A medida que la persona evoluciona, el karma es menos duro y esto lo podéis aplicar a cualquier situación y a cualquier jerarquía dentro del

mundo humano, hay una superación constante. Nosotros estamos aquí creando una jerarquía, es como si se hubiesen mezclado líquidos de varias densidades en una botella y nosotros estamos todos dentro de esta botella como esencia espiritual, y verás que se encoge la botella, se está meneando, se está agitando constantemente, o furiosamente, y parece que quede una sola cosa; dejar reposar aquello y veréis que cada cual, cada ego se situará en su nivel y no puede pasar de allí, irá pasando de densidad en densidad hasta crear su propia jerarquía o una jerarquía superior.

Jesús. – ¿Ese es el círculo no se pasa?

Vicente. – El círculo no se pasa lo crea la propia jerarquía de la persona. Cada cual tiene, digamos, un límite, un Alfa y un Omega; el Alfa es el principio, el Omega es el fin, tú no puedes sobrepasar el Omega dentro de tus aspiraciones o tu trabajo, pero, el esfuerzo desde Alfa puede hacer que el Omega se va extendiendo, que su radiación sea cada vez más amplia. ¿Vais comprendiendo verdad? Entonces, la jerarquía es la misma sociedad, la sociedad humana, incluso lo veis en la sociedad creada por los animales, siempre veis que hay una jerarquía en cada especie, y las grandes jerarquías de especies son las que crean la vanguardia de lo que serán los tipos, los prototipos del reino de la especie, el que sea más apto, el animal más apto será el que rijan un destino para el mundo animal. Un mineral también tendrá su jerarquía, desde una piedra tosca hasta una gema preciosa, todo es mundo mineral pero existe una jerarquía, la jerarquía es mayor vibración, mayor interpretación de los destinos cósmicos y, entonces, podéis ver cuales son tus posibilidades según tu círculo no se pasa. Esto se aplica a todos, hay los distintos grados jerárquicos y hablamos de iniciaciones, así existen iniciados que tienen las dos primeras iniciaciones o iniciaciones preparatorias, vienen después los que tienen la primera iniciación jerárquica, los que tienen la segunda y luego la tercera, cuando han vencido el físico, el astral y el mental y van penetrando en otros niveles superiores y llegas al cuarto reino superior, digamos, cuando llegas al Arhat y te conviertes, digamos, en la cuarta iniciación, la de la Transfiguración Suprema, que es cuando llegas precisamente a sufrir el rigor de la crisis del Calvario y todo lo que hemos aprendido a través de la tradición. Después viene un iniciado en el *Quinto Recodo del Gran Camino*, como se dice en el mundo de las iniciaciones, y tenemos, entonces, otra jerarquía, la jerarquía, digamos, de los Chohanes. Un Chohan tiene el poder en un Rayo, no sobre un Rayo. Un Rayo no se puede tener porque un Rayo es una entidad, luego, el Chohan tiene autoridad “en un Rayo” no sobre un Rayo, dentro de aquel Rayo puede trabajar. Luego viene la séptima iniciación que es la iniciación que corresponde al Manú, al Bodhisattva y al Mahachohan. Después viene la de la gran evolución de los Budas, digamos, el Buda que es el intermediario entre la Humanidad y Shamballa o entre la Jerarquía y Shamballa, y tenemos después la autoridad de Cristo que es el intermediario entre la Humanidad y Shamballa también, esto como el Jefe de la Jerarquía Planetaria, como Jefe de la Gran Fraternidad; y luego vamos ascendiendo hasta los Budas, los Señores de la

Llama, y vamos ascendiendo con aquellos Budas que pertenecen a otros planetas más evolucionados que están trabajando, apoyando la labor del Señor del Mundo, que es la autoridad suprema en nuestro planeta, entonces, tenemos que tener unos iniciados de la novena iniciación, y luego tenemos el Logos Planetario que tiene la décima iniciación. Verás que vas ascendiendo y encuentras, entonces, ya no los Logos Planetarios, sino que tienes que enfrentarte con el Logos Solar que tendrá una doceava o quinceava iniciación, más ciertas iniciaciones de tipo cósmico, y todo es jerarquía.

Así, que no hay un fin a la evolución, ni un fin a la paz, ni un fin al amor, va creciendo, va creciendo y se va extendiendo, va ganándole espacio al tiempo, hay más espacio cada vez, más espacio, menos gravedad, menos karma, menos situaciones conflictivas y, por lo tanto, hay todo cuanto podáis suponer hasta donde pueda llegar nuestra mente, pero estas cosas están por encima ya de nuestro razonamiento.

Jesús. – O sea, quiere decirse que, por ejemplo, el Señor del Mundo, aunque está a cargo del mundo, no está sólo en sus momentos difíciles, tiene un apoyo superior, por ejemplo, como tenemos nosotros en nuestra medida también, o sea, que no recae en él toda la responsabilidad.

Vicente. – La relación Maestro-Discípulo está en todos los planos y en todas las jerarquías, así que la iniciación rige el sistema de Maestros, que está rigiendo una porción, digamos, de otros sistemas inferiores. Otras razones en el tiempo puede, por ejemplo, ayudar el Buda a Cristo, en el momento de Wesak, quien recibe la ofrenda del Buda al Cristo, el más avanzado. Nadie puede recibir la fuerza de la Bendición de Buda si no es a través del Cristo, ahora Cristo se prepara para el estado de Buda y el Maestro Koot Humi, discípulo, digamos, de Cristo, está preparándose para ser el Bodhisattva de la próxima ronda. Y todo va siguiendo este orden, no es cuestión, digamos, de constelaciones, las constelaciones duran poco –las constelaciones habituales–, dos mil trescientos años, en fin, depende de la apertura del Rayo de extensión que tiene cada sistema o cada signo astrológico, así que todo puede aplicarse, teniendo en cuenta que un sistema astrológico es la reunión de Doce Jerarquías o de Doce Entidades que están observando a nuestro Logos Solar, como el Logos Solar nos observa a nosotros. Aplicar siempre la analogía, siempre veréis que hay una analogía, y la analogía nunca os podrá engañar, porque Hermes Trismegisto fue el Padre de la Sabiduría, el que escribió realmente el Libro de los Iniciados, con todo su arcano de sabiduría.

Carmen. – El Libro de los Iniciados que no existe en el plano físico.

Vicente. – Hay que leerlo en el fuego del éter, donde leen los grandes videntes, los iluminados, donde los discípulos buscan la inspiración cuando su intelecto les ofusca, entonces, reciben indirectamente lo que es la inspiración de lo que están tratando de descifrar.

Jesús. – Es por eso que para poder leerlo, o sea, hay que ser un iniciado ya.

Vicente. – Hay que tener los ojos preparados para poder resistir el fuego y la escritura cósmica o akásica, y también los oídos.

Jesús. – ¿Pero, los ojos físicos, me refiero, o un ojo interno?

Vicente. – El ojo físico no puede ver nada, es el trabajo para poder ver, el trabajo, porque solamente vemos lo denso, pero si hay un nivel etérico, el cuarto nivel etérico o el primer nivel donde se encuentra, hay una multitud prodigiosa de elementales que no podemos ver, y de formas. En ciertas horas las podemos oír pero no podemos verlas, van más allá, se escapan de nuestros sentidos, y de repente subió al segundo subplano etérico o el tercer subplano etérico y empiezas con el plano, digamos, superior de nuestro sistema físico, el subplano atómico.

Jesús. – O sea, que nos falta un grado de evolución para poder conseguirlo.

Vicente. – Y ahora tú empieza a trabajar con los primeros subplanos del plano astral siendo consciente de ello, y vas ascendiendo hasta llegar a los subplanos superiores, teniendo en cuenta que cada subplano tiene su orden y su número y está relacionado con todos los demás subplanos de todos los planos. Yo digo que no hay que pensar tanto en la iniciación sino pensar en el trabajo que hay que hacer aquí y ahora. Es práctico, pero, para que la cosa sea efectiva, hay que pasar de lo simplemente místico, intelectual o esotérico, y pasar al terreno de la acción, que es donde falla el discípulo cuando pasa del conocimiento al terreno práctico y, fallamos todos aquí, que es cuando estamos absorbidos por las leyes de la naturaleza, por las leyes ambientales, por todo cuanto nos rodea, entonces, no somos señores de nuestros cuerpos sino que nuestros cuerpos son nuestros señores, los que nos controlan, nos dominan, los que nos obligan a pensar, lo que nos obligan a desear y a sentir, los que nos obligan a volar a veces inoportunamente con cuanto nos rodea.

Sé que todos se van callando, estáis atentos, veis que todo por mucho que subamos siempre queda dentro de, atado a este punto céntrico, este punto de atención del cual surge todo misterio de la iniciación, el misterio de la evolución, el misterio de las jerarquías, todo eso sucede en ese pequeño punto que somos nosotros cuando estamos muy atentos, hay que trabajar aquí y no paralizar la acción jamás.

Carmen. – Vicente, ¿y el Logos del cometa Halley tiene que ver también con nuestro Sistema Solar, porque como se acerca?

Vicente. – Es un mensajero, nos trae cosas buenas y cosas malas como todos los planetas con los cuales establecemos contacto, pero, depende mucho de la humanidad. No pasa un cometa extraordinario, como el Halley, sin que quede afectada una porción del sistema que está atravesando, es como si más

allá del sistema galáctico hubiesen razones que están por encima de lo cósmico, y de vez en cuando envían sus mensajeros, que son más sutiles que la propia sustancia de los mundos, por lo tanto, algo llevan. Puede ser un Logos, un planeta en movimiento o un Sol en movimiento, que está dejando un halo de luz que no se extingue jamás, porque este planeta, este satélite o este cometa, está visitando la Tierra desde hace millones de años, y hay grabados antiguos que demuestran que hace millones de años ya nos visitaban. Tiene un círculo parabólico circular que abarca una extensión prodigiosa del cosmos y está absorbiendo energía de los planos superiores para traerla a los inferiores. Esta es la misión de todos los cometas, aparte de lo que diga la ciencia, porque la ciencia trata sobre la materia, dice: rayos gamma, rayos omega, rayos tal, y ya no se mete en otra cosa, o como el sistema atómico, cuando se ha descubierto, digamos, el protón, el electrón y el neutrón y ya todo está arreglado. El esotérico puede ver lo que hay dentro del electrón, o dentro de un protón o un neutrón, y de un universo. Se pierde, (*el científico*) porque la ventaja del clarividente iniciado, es que puede introducirse en el átomo, hacerse pequeño como el átomo y encontrarse que es un universo con sus evoluciones de todas clases. Así que lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño es lo mismo, varía la dimensión, pero no la ley, es el proceso. Por eso, *igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*. Si lo aplicamos a nuestro Universo, diremos igual es al Logos Solar que a la pequeña y diminuta vida que anima la sustancia del átomo, la que sea; más todavía, de un electrón, que es la parte más pequeña de un átomo. Y así pensad y medita y veréis que si aplicáis la analogía, cada pregunta quedará contestada correctamente y de inmediato.

Interlocutor. – Vicente, a mí me ha venido a la mente una frase que dice: El ser humano es un cuerpo de deseos. Realmente yo vengo ahora, me quiero centrar, quizá más en la vida cotidiana, la vida cotidiana de cada uno de nosotros; lo veo, lo palpo más, creo que es una cosa más real que aparte de todo esto que hemos dicho. Estamos todos rodeados, digamos, en nuestra vida cotidiana por los deseos materiales, los deseos sexuales, son una envoltura social y actual en este mundo moderno, en este mundo actual en el que estamos viviendo, digamos, es lo que más nos está envolviendo y contra lo que más estamos luchando o contra lo que más nos estamos fijando. Quizás, la pregunta que a mí me viene al pensamiento, alguna vez incluso hablando que, digamos, en nuestra atmósfera hay un gran egregor creado, sobre todo quizá de matiz sexual, creado en otras épocas anteriores que todavía está influenciando sobre esta sociedad moderna. ¿Qué me podrías aclarar tú sobre este tipo de pregunta relacionada con los deseos, cómo podemos a través de ellos, digamos, evolucionar y cómo estar atentos para que ellos no nos hagan involucionar?

Vicente. – Es la atención al Yo, al contrario de lo que estamos haciendo. Estamos atentos al cuerpo físico, al cuerpo astral y al cuerpo mental y de esta atención que nos separa del Yo verdadero, pues es el yo que no somos nosotros, ese es el conflicto social, lo que sea, entonces, vemos que estamos por un lado teniendo esas ideas esotéricas que son muy interesantes, pero, que siempre dan

un poco de estabilidad en todos los planos y ves que al propio tiempo que estás cayendo como caen los seres humanos, lo cual es muy lógico por lo que tú decías, porque a través del tiempo hemos creado una serie de egregores, una serie de elementales inferiores que se han convertido en esta máquina social que nos está absorbiendo constantemente. Nosotros tratamos de luchar, y realmente luchamos, pero es difícil sacudirse de su potente atracción. Entonces, si estamos muy atentos, fijaos, bien, estamos ya en el meollo de la cuestión, ese punto cero del cual hay que partir, o del centro Alfa, pues en este punto ha de haber un centro de atención constante, porque si estás muy atento verás si eres tú o es el cuerpo emocional, o si eres tú o es el cuerpo mental, o si eres tú o es el cuerpo físico, porque el cuerpo físico, el cuerpo mental y el cuerpo emocional, tienen sus propias tendencias, su propia gravitación hacia el depósito de energía del cual proceden, y del cual han sacado toda la sustancia para crear estos cuerpos, de los cuales ellos son el centro. Entonces, estad atentos, yo no diré que esto se realice constantemente, sino que hay momentos de atención, si estáis muy atentos a todo cuanto sucede dentro y fuera, os daréis cuenta de que hay una distinción entre el Yo y el no-yo, entre el Yo que es espiritual y la materia que es material, y a cada cual lo sitúas en su lugar, es aquello: *“Darle a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César”*. El César son los cuerpos, es el tiempo; Dios en este caso es Dios y la fuerza más la vida que están tratando de inspirarnos hacia las alturas, el espacio, digamos. Y aquí hay una cosa que es tan hermoso poder decir hoy, el intentar estar atentos y no es que tengas que estar tan exageradamente atento que haces de la atención una disciplina, fijaos, sino que hay que estar atento a las situaciones psicológicas más que a las físicas, siempre nos pasa alguna cosa psicológicamente hablando, hay que trabajar ahí, a ver que es lo que realmente motiva mis actos, la pregunta que hay que hacerse como discípulo: ¿Cuál es mi motivación principal? Y si tú te haces una pregunta sincera, tendrás una respuesta honesta y sincera también, sabrás exactamente si eres tú o es tu cuerpo, o es tu deseo, o es tu mente; el cuerpo que te obliga a actuar en un momento dado. Por esto, yo anteayer os decía, que sería bueno que empezaseis ya, y esto es una cosa que quiero que lo meditéis para que no creáis que quiero crear una disciplina. Dejad de pensar siempre que podáis; no tenéis nada que hacer, ¿qué hace el pensamiento?, queréis estar solos, pero no estáis solos porque os acompaña vuestro pensamiento. Bien, entonces, el trabajo es ver si podéis eliminar, no la mente sino este pensamiento que está mortificándoos; por la mañana, por la tarde, por la noche, en cualquier momento el pensamiento os está mortificando. Pues bien, tenéis, como yo, el poder de eliminarlo, y dejar la mente completamente vacía, cuando tengáis tiempo, incluso cuando estáis en algo habitual, corriente, donde existe un automatismo o un maquinismo, una automatización, podéis dejar la mente, digamos, trabajando, viene un pensamiento, no cuesta nada un esfuerzo, fuera, fuera, fuera, estáis limpiando de abrojos y también de malezas vuestro campo mental, y cuando la mente con el tiempo, con los años —no busquéis días, ¡años!— halla fructificado en silencio, empezareis a gustar las delicias de cabalgar sobre el potro domado, como también está en El Libro de los Iniciados:

“¡OH! Discípulo, vas a experimentar en el silencio la delicia de cabalgar sobre el potro domado”, de las pasiones, de los deseos, de la mente, del cuerpo, porque donde hay silencio hay pureza.

Jesús. – Sobre esto que tú dices Vicente, yo creo que todos los que estamos aquí cuando intentamos hacer un poquitín de silencio interno, tanto en lo que realizas si te centras en lo que haces, como, por ejemplo, en la meditación, por supuesto que la mente busca todas las cosas habidas y por haber que podrían llamar tu atención, entonces, a mí, por lo menos, me ocurre que soy incapaz de hacerlo, he llegado a la conclusión que cuando menos atención le pongo es cuando más realmente me quedo un poquitín en vacío, es una depuración también me imagino, que es un proceso como hacer gimnasia para formar el cuerpo para hacer un determinado ejercicio, que es lento, es lento y, entonces, creo que más o menos todos los que intentamos hacerlo es larguísimo, es una de las luchas que tenemos también que vencer primero, ¿no?

Vicente. – Sí, la meditación a veces es una escapatoria de la realidad, hay que buscar el silencio real, el pensamiento siempre es algo negativo, hablo siempre desde el punto de vista superior, por lo tanto, deberíais comprender las razones por las cuales os digo esto, quizá a ningún grupo he dicho esto del silencio, que puede verificarse a través de un trabajo sobre la mente, y hay que mirar, por ejemplo, si es necesario, cuando procuréis aquel silencio que no penetre otra cosa, sabiendo que es muy difícil y que tardaréis años en lograr liberaros de la mente o de lo que hay dentro de la mente, pero ¿por qué no lo intentáis? ¿por qué no dejáis el tiempo a un lado y cogéis solamente el espacio donde solamente hay paz y seguridad? Porque, cuando uno va a la meditación, va buscando una programación, más o menos intelectual, más o menos esotérica, pero, ¿es esto la realidad? Los Maestros nos están enseñando desde hace años que la técnica del silencio es la única que puede liberar. En los principios del Raja Yoga se nos obligaba a ejercicios mentales, a trabajar con pensamientos simientes –en el Raja Yoga, como decía Patanjali–, pero a medida que avanza la raza, avanzan las posibilidades y va entrando la fuerza de Shamballa en el mundo a los grupos, hay que cambiar la técnica; la técnica que va del intelecto a la intuición, y el vacío que va del intelecto a la intuición es silencio, ¿por qué no practicáis el silencio?

Jesús. – Yo creo que es algo que lo intentas en todos momentos, yo, por lo menos, lo intento y se me escapa, entonces, se me escapa porque puede ser algo que estoy iniciando y, entonces, tengo un proceso de depuración, pero, veo como hay un desgaste.

Vicente. – Porque eres impaciente, quieres ver resultados enseguida, y una máquina que viene desde el principio de los tiempos no vas a paralizarla en un momento, tómatelo con calma y paciencia, no pienses en el tiempo, empieza solamente, pero, el pensamiento simiente es un punto de tiempo dentro del espacio de la mente. Bien, empezad a trabajar sin pensamiento simiente, sabiendo que es difícil y que no vais a lograr resultados inmediatos, pero, estáis

empezando. En cambio, que se vaya extendiendo el intelecto a través del tiempo, tiene más conocimientos esotéricos y todas estas cosas, pero, no es nada práctico; quizá dentro de diez años digas: ¡Caramba! Qué cosa maravillosa he visto dentro de mí. Es el trabajo lento y continuado del silencio que habéis ido estableciendo. No toméis un plazo como medida de educación porque es falso el plazo, seguir la ley es seguir el proceso desde el punto Alfa, sabiendo que desde el momento que avanzáis estáis ya llevando el centro Omega a vosotros; no es cuestión de tiempo sino de decisión, de comprensión, si queréis más científico: de síntesis. Estáis trabajando con fuego, no trabajéis más con agua, porque los grupos esotéricos trabajan todavía con agua y hay que trabajar con fuego, ya pasó la época del agua. Estamos trabajando con fuego y fuego de la máxima intensidad, porque es el fuego de Shamballa. Pero, si no empezáis ahora comprendiéndolo, jamás lo haréis, hay que prepararse y hacer un silencio, y dejar el lugar de oración o de culto en silencio siempre, que no entre ninguna cosa extraña donde os estéis reuniendo constantemente, que solamente entre el silencio en aquella habitación, que aquello sea sagrado. Soy duro, ¿verdad? Porque os estoy tratando de ayudar. Que cuando estéis en la habitación en silencio os retiréis en silencio, si tenéis que hablar hacerlo fuera, ¿sabéis lo que es la descompresión de los buzos, de los nadadores, cuando vienen de grandes profundidades? Tenéis que tener una cámara de descompresión, el silencio quedará allí, allí quedará espacio, y fuera quedará el tiempo, el tiempo que cada cual tiene en su relación de karma, ¿me comprendéis verdad? El silencio debe ser la norma, pero no es un silencio estático, es dinámico, es de primer Rayo, y cuando entréis en la sala de meditación el silencio os absorberá cada día más, y llenará poco a poco vuestra vida individual. Y así, pues, os iréis haciendo magos, y trabajad el mundo de acuerdo con ciertas normas serenas, de habilitación psicológica, cosa que todavía no habéis hecho y, entonces, veréis que las discusiones de grupo, las opiniones de este o del otro, no tiene importancia, porque todo cuanto significa esto lo habéis dejado fuera, en el umbral. Cuando estéis dentro –esto tenéis que repetirlo muchas veces–, cuando entréis dentro del santuario que habéis elegido ya no debe haber más que silencio, en silencio cada cual ocupará el lugar que haya elegido, entonces, silencio, y al final una invocación a los devas o al mundo o la invocación de Cristo, esto es cosa vuestra; pero, una vez realizado el culto de silencio en vuestra reunión, retiraos, no habléis, y lo que hagan de otros grupos que vengan ahí, deben hacer lo mismo o dejar de ir. Así es, hay que ser justos, os quiero ayudar y cada vez que vengo tengo que decir alguna cosa más fuerte para que comprendáis, porque os hablo de un ashrama superior y sé lo que se hace, por lo tanto, la misma Ley de Analogía que rige para un ashrama donde hay un Maestro, rige para un pequeño grupo de discípulos que sois vosotros. Hay que trabajar de esta manera, en silencio, dejando que tenga más importancia el espacio que el tiempo dentro de vuestro corazón.

Carmen. — Sólo así podremos ser más útiles.

Vicente. – Sólo así iréis reduciendo el bagaje de vuestro tipo de yo inferior, iréis realizando lo grande porque iréis sacando lo pequeño, pero, hacedlo, no esperéis mañana, si habéis comprendido lo que os digo empezad, y obligad a los demás a que pasen esta prueba, que será difícil porque el silencio es fugitivo, se nos escapa, no puedes estar en silencio, viene el pensamiento y os aprisiona el ser, os pensáis de uno, os pensáis de otros, tratar dentro del silencio de ir dejando esto aparte, poco a poco veréis que aquí se os centraliza un punto de luz, y este punto de luz irá creciendo cada vez más hasta que ilumine todos los pensamientos inoportunos y solamente entren los pensamientos positivos, los que os pueden realmente ayudar, y todos los grupos que penetren deben observar las mismas leyes del silencio, cada cual tendrá el silencio a su medida, pero, con tal de que tenga un silencio incluso emocional, ya se ha ganado algo, pero, singularmente, si queréis tener un recinto sagrado donde vengan los devas no empecéis hablando después de una meditación o discutiendo; habéis dejado el espacio, coged el tiempo, ahí es donde viene el tiempo, hay muchos lugares, hay muchas habitaciones, hay muchos sitios, dejadlos cerrados a cal y canto, que solamente queden los devas trabajando con lo que habéis dejado allí, porque si no qué les dejáis a los pobres devas para que trabajen.

Carmen. – ¿Y para entrar a limpiar, hemos de dejar a la señora que entre?

Vicente. – La persona que entra a limpiar no piensa en estas cosas, está pensando en limpiar, o debería ser así. Porque no dice: “Voy a limpiar a los devas”, no sabe nada de esto, una persona que limpia no molesta, porque si mezcláis el agua y el vino y agitáis, veis que el vino está por encima del agua por menos densidad o al revés, no sé que líquido es más denso, pero, esa persona está a un nivel que no afecta la pureza de lo que estás creando. En cambio, vosotros cada vez que entréis allí os encontréis, digamos, dentro de un silencio natural, no tendréis con el tiempo que esforzaros en crear un silencio, porque lo que habéis creado es vuestra aportación a la causa de la Gran Fraternidad, pero, como digo, si no lo comprendéis no lo hagáis, pero si lo comprendéis no esperéis más, porque, entonces, tendréis un karma de grupo. ¿Habéis comprendido más o menos lo que intento decir? No os obligo a hacer alguna cosa, os digo lo que habría que aceptar ser correcto de acuerdo con experiencias ashramicas, ya sabéis que si he hecho mis libros es porque tengo una inspiración ashramica.

Interlocutor. – Lo que estás diciendo, es ya de cara a la práctica, reservar dentro de la vivienda de cada uno un sitio particular para ello.

Vicente. – También es un buen punto para los que pueden hacerlo, porque no todo el mundo tiene la oportunidad de tener una habitación donde recogerse.

Interlocutor. – Claro, pero en el caso, por ejemplo, de que no haya una habitación de hecho destinado a ella, o en el caso de que puede ser una

habitación pequeña, que algún día la tuviéramos que habilitar para poner una persona a dormir allí, ¿no tendría tampoco ningún problema?

Vicente. – No, aquella persona no va a pensar en tratar de cambiar aquello, está en el caso de la vibración de un nivel de densidad, digamos, si Ud. quiere, y la persona irá con unos pensamientos y unos motivos totalmente diferentes del nivel que estáis vosotros. Claro, entonces, viene ya las cosas técnicas, el color, la música y, finalmente, el trabajo, el trabajo de grupo. Cada cual que trabaje para su silencio, y sé que os va a costar porque os gusta, o no podéis hacer el silencio porque estáis parlotando constantemente, mentalmente, pero hay que hacerlo.

Interlocutor. – ¿Hay alguna técnica en base a la duración en cuanto al tiempo estando juntos, y a la frecuencia con el grupo?

Vicente. – ¿Individualmente?

Interlocutor. – Individualmente y, luego, colectivamente.

Vicente. – Individualmente en todos momentos. Hay que establecer silencio siempre cuando estáis atentos, y esto en el sentido individual. Tú puedes hablar con un cliente y estar atento, y si tú estás atento, el cliente –no para fines comerciales, sino atento a la persona–, ves que hay una paz, pero si vais al grupo y decís: la norma es media hora, o tres cuartos de hora, yo no sé el tiempo, tratarais de no cansaros, estáis trabajando para el futuro, para vuestro futuro, para las circunstancias kármicas de vuestra vida, sobre vuestro destino, estáis trabajando, si hacéis esto no habrá problema, pero, con el tiempo será difícil, porque os gusta discutir y parlotéis, y los primeros tiempos si lo veis difícil haced un poco de parloteo y dejad más espacio al silencio que al parloteo.

Jesús. – Esto puede ser también el aprendizaje a nivel de grupo también, porque, por ejemplo, para llegar a perfeccionarse hacen falta unos pequeños, digamos, fracasos, si se le puede llamar fracaso, porque nos estamos depurando, porque nuestra presencia en ese lugar que hemos elegido voluntariamente, es un trabajo voluntario y de amor vaya.

Vicente. – Y cualquier amigo tiene varios niveles de actividad. Un nivel es simplemente físico, donde desenvuelve sus actividades profesionales, un nivel emocional donde juzga la acción de lo que está haciendo, que siempre te engaña eh!, un nivel mental de apreciación, y un nivel espiritual que es el que trato de deciros. Yo no os hablo de niveles más allá del nivel que yo considero para un grupo, un grupo de la Nueva Era, sino que sois vosotros que estáis estableciendo dentro del grupo una serie de actividades que sin ser realmente ejercicios o disciplinas deben fecundizar el grupo. Tratar de hacerlo, individualmente, no tenéis tiempo, practicad el silencio, leed, muy bien, de acuerdo, pero, no empecéis a meditar sobre lo que habéis leído, estad atentos, porque estando atentos comprenderéis. No es necesario volver a tras a ver si me he equivocado, a ver si lo que he leído lo he comprendido bien y estas cosas. No paréis el ritmo de la dicción, porque si estáis atentos estáis comprendiendo,

porque claro, como sois impacientes, buscáis resultados rápidos y espectaculares y esto niega la vida espiritual, porque trabajamos a un ritmo en el cual vemos una alternativa cósmica, no una alternativa simplemente social, aunque esto sea el principio de lo cósmico. Fijaos bien, lo que os he dicho, lo hago para que el grupo tenga una personalidad, digamos, psicológica, desde el punto de vista del Alma y que los devas os contemplen, que os ayuden y no que ahora los has ahuyentado, es para haceros conscientes de esta situación.

Interlocutor. – Lo que sí lleva este camino es a lo que se dice en el Sendero, o sea, a estar en este mundo sin estar en él.

Vicente. – Estar sin ser. (*Del mundo*)

Interlocutor. – Yo le preguntaba, por tanto, que al estar sin ser, que, lógicamente, vamos creando a nuestro alrededor una vida muy singular y, como esa vida singular va alejándose, digamos, vas comportándote de otra forma diferente a cómo eras antes, la gente de tu alrededor, lógicamente, al observar tu comportamiento va viendo la positividad en este sentido, y ver que al tener esto, qué ayuda de apoyo nos puede dar esto, y nuestro estado interno nos va a asegurar que estamos en el camino. No es que uno cuando hace un trabajo espere una recompensa, pero, lógicamente, cuando está realizando un trabajo tampoco es una seguridad pero tiene que sentirse estimulado para continuar.

Vicente. – Estoy de acuerdo, pero el estímulo está en el trabajo, no en el resultado. Esto es básico porque si trabajáis buscando un resultado os olvidaréis de la esencia de lo que estáis tratando de realizar, en tanto que sin pretender resultados estáis actuando tendréis paz, porque la meta nos encadenará, porque el discípulo que entra en un ashrama y busca un resultado espectacular, el Maestro le dice: “No hay resultado”. Es tu movimiento lo que interesa, no lo que tu puedas desarrollar para que lo vean tus conciudadanos, para que todo el mundo vea que tú has crecido y que tú hablas mucho mejor, que tú tienes muchos conocimientos esotéricos, que es lo que sucede en muchos grupos. Pero, si hay una unción, si hay una atención, si hay un silencio, hay una radiación, y esta radiación está en ti aunque hables de negocios, aunque estés comiendo, aunque estés trabajando profesionalmente, está siempre en ti esta radiación, por lo tanto, decir: “Voy a tratar de ayudar a esta persona”, es falso, porque si tú estás bien ayudas, y si estás mal no puedes ayudar, pues yo hablo de irradiación más que de acción; porque me dicen: Vicente ¿qué vamos a hacer para ayudar a los demás? Sed radioactivos, tened paz, y la paz se extenderá en vosotros como un círculo y ya estará poniéndose en contacto con todas las demás personas que os rodeen dentro del contexto social.

Veis, es como una sinfonía, como una música el silencio, os va invadiendo, invadiendo, y veis que esta música se oye igualmente cuando estáis discutiendo cualquier tema, cuando veis cualquier situación conflictiva, con lo cual no prestáis apoyo y tampoco hay que ir a prestarlo, estáis simplemente

atentos a lo que ocurre, y como en vosotros no hay ánimo contra unos ni contra otros, esta es la paz, esta paz irradia y cuando haya mucha gente que tiene esta paz habrá la liberación, la liberación social, o el estado de conciencia social, la conciencia social —a la cual se refiere el Maestro Tibetano— el Antakarana, mediante el cual pasamos del cuarto al quinto Rayo.

Interlocutor. — ¿Esta paz que dices no se puede confundir con un estado de indiferencia?

Vicente. — No, yo diría de impasibilidad no de indiferencia, una persona puede ser impasible y no ser indiferente, por lo tanto, hay que estar muy atento a esta cuestión.

Interlocutor. — O sea, que las cosas no te compliquen.

Vicente. — Que no penetren dentro de ti las cosas, sino que tú a las cosas les infundas vida en virtud de tu reacción, esto sí que es básico, la reacción ésta que es la esencia del trabajo del discípulo y, de los iniciados también. Todo tiene que venir con el tiempo, tiene que venir mediante el estímulo de la acción correcta, pero, que os digo como grupo, que si practicáis durante un año os daréis cuenta del resultado, esto os incitará a buscar otro año que sea superior, o sea, estando más atentos. El discípulo puede hacer una evaluación psicológica de lo que ha realizado, de lo que realmente ha conseguido dentro de sí, menos dependencia del medio, por ejemplo, menos afán lucrativo, más amor por sus semejantes. Teniendo esto ya lo tenéis todo ¿o qué creéis que es la vida espiritual? No es un sistema anacrónico distinto del pasado, en el cual se refugiaban los místicos en los conventos o se refugiaban en una cueva para orarle a Dios para así pedir por la humanidad. Las colectividades religiosas tienen que desaparecer en esta Era, no aportan nada a la sociedad, la oración religiosa; en cambio, el hombre espiritual, el hombre activo, el hombre que está en silencio, éste hombre es un factor positivo, es un discípulo. No se liberan dentro de las comunidades sean de frailes, de monjas o de quien sea, no hay liberación, hay una separación del contexto social, digan lo que digan, aunque digan que van a ayudar a la humanidad, cada cual busca la superación de la orden a la cual pertenece, pero no ven el conjunto de la humanidad con su miseria, su hambre, sus luchas fratricidas, no hay amor, simplemente, hay un afán de crecer espiritualmente, y esto es la negación de la vida espiritual, por esto no hay misticismo puro.

Tampoco es interesante que exista la levitación de un santo, como Santa Teresa o Teresa de Ávila o Juan de la Cruz o Miguel de Molina o de otros místicos, sino que esto no es nada más que un simple efecto astral que nada tiene que ver con el espíritu y que, por lo tanto, no aportan nada nuevo a la sociedad, salvo que existen leyes que desconoce la ciencia, y que la ciencia es la que debe preocuparse por saber porqué existe esto, la ciencia es para comprobar, para adquirir datos, compararlos, entonces, salen consecuencias prácticas para la humanidad. Si toda la gente obrara así tendríamos el remedio

del cáncer, el remedio de todas las enfermedades, tendríamos un mundo astral limpio, sin esta profusión de egregores que están gravitando sobre nosotros y que nos impulsan a pensar, a sentir o a actuar, así que hay un trabajo a hacer, lento, pero constante, y empezad por los grupos; considerad que vuestro grupo es un pequeño ashrama de la Jerarquía, entrar en conciencia cuando os reunáis y hacedlo en nombre del Maestro; por ejemplo, decid cada uno cuando se siente en su lugar: “Esta meditación es en nombre del Maestro”, sabiendo lo que implica el término Maestro, aquél que os puede dar la paz porque lo considera, es lo único que más sabemos sobre esto, y lo discutís, si las cosas existen, si tal cosa o tal otra, si tal amigo, etc., ¿qué quiere significar, por ejemplo, el Maestro Tibetano con esto? Esto es intelectualizar la vida espiritual, el conocimiento viene a medida que tenéis paz, cuanto más paz tengáis más conocimiento esotérico tendréis, leyendo o no leyendo, porque todo está escrito en el libro de la naturaleza, en el Akasha; el conocimiento de los antiguos filósofos, de los grandes místicos, de los grandes Iniciados, de los Maestros y de la Gran Fraternidad está escrito ahí, es un libro abierto, pero, cuando están abiertos los ojos y los oídos están oyendo constantemente, son melodías sublimes de la naturaleza.

Interlocutor. – Vicente, en el sendero del discipulado está el Discípulo en Probación, después el Aceptado, después en el Corazón del Maestro, ¿hay que pasar por todas estas etapas antes de llegar a la primera iniciación?

Vicente. – Sí, sí, seréis o no conscientes de estas etapas, pero hay que atravesarlas. Quizá las hayáis atravesado, al menos, algunas de ellas, quien sabe, pero lo que interesa es que es obligatorio que pasemos estas etapas.

Interlocutor. – ¿En ese orden?

Vicente. – En ese orden, porque ahora como estáis siendo observados, quizá yo sea el medio que usa el Maestro para que a través de mí os esté observando a vosotros, que os diga lo que tenéis que hacer, depende de lo que vosotros digáis: “Sí, pues es verdad o esto me parece interesante” y, seguramente, que Él habla en nombre del Maestro, que no se puede decir del todo, solamente que si vosotros encontráis que dentro del corazón hay un eco a esto es porque es verdad, no porque lo diga yo o porque sea un representante del Maestro, porque nadie os lo puede decir esto, ni yo tampoco, solamente un punto de atención muy, muy profundo y sostenido, y atender lo que dicho sobre los grupos, ya que lo tendré registrado seguramente.

Interlocutor. – También podríamos solicitar ayuda, hablar con tu propia Alma.

Vicente. – Sí, pero claro, la gran forma de hablar con los demás es la intención pura, es la palabra que ellos entienden, porque muchas de nuestras palabras se nos escapan porque no tienen consistencia ni pureza para que puedan interpretar lo que hay aquí dentro. (*Señala el corazón*)

Interlocutor. – Hablar con el corazón, digamos.

Vicente. – Exacto, exacto, pensar con el corazón y sentirlo, como decíamos anteriormente, y seguir este camino hasta el final sin paralizaros. Probad, examinad, ensayad este proceso y ved si podéis resistir el silencio, si podéis resistir estar unos momentos sin decir nada, sin pensar en nada y si viene el pensamiento rehuirlo, con la intención depositada en este centro, aquí, como si aquí tuvieses una luz, y esta luz orientara toda vuestra vida; aquí está el secreto, llevar el silencio concreto al silencio abstracto, y veréis entonces que hay un círculo, se va extendiendo un círculo, veréis como cada vez el intelecto os oprime menos, digamos, la mente concreta, que el pensamiento no os atosiga tanto, y que existe entonces un mundo abstracto que os está penetrando en vosotros, que os está verificando en cierta manera y hasta cierto punto. Y para mí esto es maravilloso, tener la oportunidad de esto. ¿Qué será, por ejemplo, cuando yo no existiese, si pudieses reconocer que soy realmente un enviado del Maestro para ayudaros, si no comprendéis ahora que estoy aquí con vosotros? ¿Os dais cuenta de la situación? Porque el karma nos llevase a otro sitio, quedase sin la presencia. Tenéis que meditar siempre la oportunidad, aprovechad todo cuanto se os dice con amor y, entonces, trabajad de acuerdo con lo que hayáis comprendido, que como os digo no es que sea otra ciencia, digamos, de situación psicológica o una disciplina para haceros crecer más rápido o lo que sea, es el establecimiento de una ley, la ley del orden, la ley de la justicia, que solamente se debe asentarse en las rocas del silencio.

Interlocutor. – Cuando decías que un discípulo llega a ciertas iniciaciones ¿podía verse totalmente en una perspectiva que podría ver a todo el mundo por igual, como si fuera una familia?

Vicente. – Cuando hay amor, cuando no existe un compromiso entre dos seres que se aman existe amor, entonces, se resuelve el problema; el ejercicio es vital, la familia es necesaria para el establecimiento de una sociedad justa, me refiero a la unión de dos almas y de dos cuerpos, tratando de fundir sus almas en una encarnación determinada con los hijos que Dios ha dado al mundo a través de vosotros, entonces, estás ejercitando una ley, que es la misma ley que rige la unión del Logos de la Osa Mayor con el Logos de las Pléyades, con el Logos de la constelación del Can, que dio el permiso a uno de sus hijos de la estrella Sirio, que penetrase en la concepción de un nuevo universo, que es este segundo universo en el cual estamos ubicados. La familia es una extensión del programa cósmico, entonces, si os amáis no hay problema. El mal es cuando existe un compromiso sin amor, que es la mayoría de matrimonios que vemos por doquier, no hay amor pero hay un compromiso, y por temor a romper un compromiso por las razones que sea, se está perpetuando el problema dentro de una familia que no ha nacido para comprenderse o para sintonizarse. Hablamos quizá de una familia de discípulos. Cuando existen dos discípulos, sean en Probación, sean Aceptados o en el Corazón del Maestro, el fruto de este amor tiene importancia porque ha venido para justificar la medida del orden divino, y hay que cuidar aquella flor que ha nacido del amor para introducir los

misterios de lo que estáis viviendo, no diciéndole lo que tiene que hacer, sino irradiando en vuestra conducta, amándoos muy intensamente y muy desapasionadamente, sin apegos, amaos entonces.

Jesús. – Ya que estamos en este tema del matrimonio, o sea, de la pareja, cuando una pareja, por ejemplo, ha cumplido los primeros momentos difíciles de su unión y lo han superado, o sea, han limado todas las asperezas de su unión y se han unido con libertad, en una palabra, amor con libertad, ¿pueden en otra vida próxima volverse a juntar, o unir, por decirlo así o, por ejemplo, tienen otros karmas que cumplir, hipotéticamente con otras personas, con otros seres, o esa pareja puede continuar en vidas sucesivas a nivel, por ejemplo, padre-hijo, matrimonio, porque en fin tampoco tiene porqué ser pareja de matrimonio, por así decirlo, padre-madre o abuelo, en fin, que haya una unión continua o determinada, puede ser esto así?

Vicente. – Puede ser o no puede ser, depende. Depende de los lazos kármicos que hayáis establecido, por la intensidad de vuestro amor o del odio que habéis engendrado; el odio y el amor, que son el polo opuesto de una misma cuestión, hará que os volváis a ver por amor o por odio, o que no os volváis a ver hasta dentro de millones de años. Pero, hay un reflujo de vida en esto de la unión de las almas que escapa por su propio misterio a nuestro alcance intelectual, interesa tener paz, porque cuando tengáis paz estaréis unidos a la gran rueda silenciosa de la creación donde existe una paz inmensa. No pensarais en términos de familia, sino en términos cósmicos, en realidad, que no es lo mismo, o quizá pensaréis en términos de familia cósmica. La conciencia que tenéis ahora del matrimonio y esas cosas, cuando estéis en el plano astral variará sensiblemente, y cuando tengáis el recuerdo de todas vuestras vidas anteriores veréis que habéis amado y sufrido con mucha gente y, sin embargo, no habéis olvidado, no tiene mucha importancia.

Jesús. – Bueno, tampoco...

Vicente. – ... estamos tratando de enunciar una cuestión no de justificar algo, estamos tratando de comprender una situación desde un ángulo de vista muy esotérico; solamente se unen los discípulos en el servicio, el hombre y mujer como amigos, o el padre o la madre, esto sí para el servicio, de acuerdo con la afinidad de las almas que han establecido a través del tiempo, no por un capricho del destino: “Estoy enamorado profundamente de mi mujer y quisiera volverla a ver –cuidado que no hablo de ti, hablo siempre de forma impersonal–, o voy a tratar de volver a juntarme con aquella persona a la cual he amado tan intensamente”. Aquella persona puede ser vuestro hijo, puede ser un amigo lejano que hayas dejado de visitar y sentís aquel afecto tremendo. Existe la aptitud, por ejemplo, entre personas que se aman o se han amado en el pasado y que se encuentran en esta vida por primera vez y se sienten identificadas, es entonces por esto que existe una identificación.

Jesús. – Incluso no sólo a nivel de vivir una vida determinada, ni física,

sino a un nivel un poco más...

Vicente. – Sí, sí, es una identificación como almas, por lo tanto, si os identificáis como almas ahora, quizás podéis reuniros de nuevo como almas mañana, dentro de miles de años cuando volváis a reencarnar después de esta vida, existe esta comunión que quizá establezcáis con los lazos armónicos, quizá lazos lejanos, pero, subjetivamente muy unidos. Surge una pregunta que se hace todo el mundo, cuando tienen solamente un ser, a una hija, por ejemplo, o a un hijo, se pregunta: ¿Podré encontrarme con esta hija?, después de que se haya producido el desenlace de la muerte de los tres o venga otro nuevo ciclo. Puede o no puede, depende de muchos factores, hay tantos factores, tantas complejidades que no podemos ahora saber, quizá con el tiempo lo comprendamos pero ahora no.

Interlocutor. – Ni nosotros tampoco por mucho que queramos, tampoco lo vamos a precipitar.

Vicente. – Tampoco, naturalmente, pero puede haber una irradiación de simpatía que hace que reconozcas a una persona que has amado intensamente y ella te reconozca a ti porque también te ha amado intensamente, sin necesidad de pasar por lo que fueron sus vidas anteriores, sino simplemente adaptándolos al código de leyes que existe ahora, en este mundo.

Jesús. – He hecho esta pregunta porque tenía una confusión.

Vicente. – No, no, no es una confusión, es una pregunta, y toda pregunta exige una respuesta, por lo tanto, si queréis reuniros con aquellos que amáis, amad más intensamente todavía.

Jesús. – Por una parte es un poco de egoísmo, tampoco se trata de ello, tienes que ser individual.

Vicente. – Exacto.

Interlocutor. – ¿Este sentimiento que percibimos en esta realidad física, también lo percibimos en esa otra realidad espiritual cuando ya hemos salido del cuerpo físico, la muerte?

Vicente. – Cuando tú eres el Señor de los Registros Akásicos puedes saber todo cuanto has sido a través de los tiempos, y como ves cuánto has amado y cuánto has sufrido con seres y ves que todos han aportado a tu vida psicológica una experiencia, lo amas todo, no amas a una persona, digamos, en una vida particular, amas el conjunto de la experiencia, porque ahí habéis sacado el conjunto de la síntesis de las experiencias de todas las vidas, porque todos tenemos tendencia a querer perpetuar en el tiempo aquello que estamos viviendo, y yo os digo, que hay que perpetuarse en el espacio y no en el tiempo, con esto tenemos hoy la máxima llave para la paz y lo que usa el más interesado es la paz, porque la paz es el factor que unificará las conciencias de los hombres, no el modo de pensar, no el modo de sentir, porque esto debe desaparecer con el yo inferior o con los vehículos del Yo; hablamos de niveles de conciencia que

están más allá y por encima, digamos, de todo cuanto estamos examinando a través de los libros, que no nos hablan tan directamente de estas cosas; aquí hablamos directamente, afrontamos directamente una cuestión o varias cuestiones, eso es lo que interesa, que cada vez que vengamos veamos una cosa más clara, y estos días hemos hablado de cosas que quizá eran interesantes de descubrir o de realizar, pero esto queda, digamos, dentro de la conciencia de cada cual, porque yo como factor, digamos, intermediario, entre alguien superior y vosotros o entre mi Alma superior –quizá sería más correcto– y vosotros, es algo que lo hemos hecho muchas veces pero que siempre es nuevo, porque siempre, o evitamos el recuerdo que es inútil, se nos dice, así nos olvidamos fácilmente, por lo tanto, es por ello que el Maestro insiste mucho en sus discípulos, singularmente los Maestros del segundo Rayo, porque los Maestros del primer Rayo suelen decirte: “Esto quiero que mañana lo tengas bien sabido, que no tenga que repetírtelo”. Depende del tipo de Rayo, un Maestro de cuarto Rayo o del segundo o del sexto suelen ser dulces, pero un Maestro del primer Rayo o del séptimo Rayo son bastantes duros en sus entrenamientos de la magia organizada, por ejemplo, o de la política de los pueblos, porque trae adelante el mal a la raza, sus técnicas son de destrucción de aquello que molesta, así que, en cualquier momento estelar, un momento de terrorismo, por ejemplo, el Maestro Koot Humi dirá: “Pobres”, y da su piedad al mundo, y el Maestro Morya dice: “Hay que romper con esto porque esto es antisocial”, te hace invertir por los dos y tiene razón desde el punto de vista de economía de fuerzas, porque la Gran Fraternidad trabaja con la economía de fuerzas y es responsable de las energías que está gastando en un momento determinado, por lo tanto, está dentro de los cánones de la Gran Fraternidad. Que se tenga compasión por las personas que hacen esto, porque tendrán que pasar por el duro karma y aquél que ha hierro mata a hierro tiene que morir, tendrán que pasar por esta gran ley, o cómo dice el Maestro de segundo Rayo: “¿Cuánto vais a sufrir?”

Bueno, ahora tenemos las ocho menos veinte, podemos hacer un poco de meditación porque ahora creo que es el momento oportuno para hacerla.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Zaragoza, el 25 de Diciembre de 1987

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) el 24 de Diciembre de 2006
